

CRÓNICAS DE UN PADAWAN Pedro L. Toledo



Del sexo y las ideas o de las ideas del sexo

Parece ser que los hombres pensamos en el sexo cada siete minutos y las mujeres cada cincuenta y dos. Aunque más de uno dirá, que la suya, no piensa nunca y cuando lo hace es para decir que no (con lo de "la suya" me refiero a su mujer, que si la que no piensa en esto es "la otra", podríamos decir que estamos ante un problema de "firmeza").

También hay quien dice que, el sexo, realmente es una leyenda urbana de la que hablan los casados y practican los solteros. Y aún éstos, más veces solos, que en compañía. Pero como yo sólo entiendo de mus, puesto que pierdo una partida con la misma frecuencia con la que practico el sexo, (esto es una vez cada seis o siete años), intentaré enfocar lo que trato de transmitir y enlazarlo con el tema "único".

Enlace que bien podría venir de la similitud entre el sexo y las ideas. Puesto que ambos son escasos y cuando son buenos es porque lo han practicado o se le han ocurrido a otr@s.

Y en el espacio temporal entre esos siete minutos, debía estar pensando el encargado del gobierno, cuando se le ocurrió la idea de conceder el permiso de residencia a aquel o aquellos que compren una vivienda por un precio superior a 160.000 euros.

Igual el ocurrente es el mismo que el de la amnistía fiscal. A falta de una semana para el final de la misma tan solo ha recaudado 64 millones de euros de los 2.500 millones previstos.

Por no mencionar, aquel "Plan de Eficiencia Energética", por el que se envió una bombillita de bajo consumo por correo a cada casa. Seguramente todavía habrá cientos de ellas en correos por recoger. Véase en la misma línea y del mismo autor, el "Plan de Acción 2010-2012 de la Estrategia Integral para el Impulso del Vehículo Eléctrico en España 2010-2014", con el que se iban a llenar nuestras carreteras de miles de cochecitos a pilas.

Autor con "luces" parecidas, fue el de la deducción de 400 euros en el IRPF, ocurrencia en plena campaña electoral o la ayuda de 2.500 euros por nacimiento o adopción a partir del 16 de julio de 2007, en un calentón en pleno debate sobre el Estado de la Nación (tiempos aquellos, esta nación era rica y ahora está a un paso de dejar de ser nación).

Y "mentando a la bicha", no me resisto a meter en el mismo saco a la propuesta electoral de CiU, donde promete subir la esperanza de vida de los catalanes si logra la independencia.

Como se puede observar, imaginación y tontería no nos falta, y eso que nos hemos olvidado de remolcar el Prestige, marchase a la caza del elefante (en un claro mensaje de austeridad) o las nuevas tasas judiciales de Gallardón.

Con lo que volviendo a lo de antes, más les hubiere valido a las eminencias que desarrollaron estas ideas, que durante el tiempo que gastaron en hacerlo, hubiesen meditado sobre el sexo de los ángeles, puesto que habríamos llegado al mismo sitio, pero nos hubiere salido más barato.

Que la fuerza os acompañe.

EL BALCONCILLO

Javier del Castillo



El día después

Como las elecciones catalanas son este domingo y no me resisto a hacer el análisis de los resultados una semana después, voy a intentar hacerlo -y disculpen la osadía- algunos días antes. Para ello, lógicamente, tendré que contemplar los distintos escenarios.

El peor escenario que puede darse, incluso para los propios catalanes independentistas, es que gane Artur Mas por mayoría absoluta. Pero no caerá esa breva. Es muy improbable, a juzgar por todas las encuestas, que el nuevo mesías se salga con la suya, pero en caso de que ocurriera, estaríamos a un paso de pedir auxilio. El proceso independentista sería la gran batalla del nuevo Gobierno y no le quedaría tiempo para atender a los más de ochocientos mil parados de Cataluña, ni a los enfermos del copago a tocateja, ni a los pensionistas que no se han beneficiado del 3%.

Artur Mas se sentiría legitimado para romper las relaciones con España y llamaría a consulta al presidente de la Comisión de Exteriores del Congreso de los Diputados, Josep Antoni Durán Lleida, al que luego nombraría ministro de Asuntos Exteriores -por fin ministro de algo-, representando al nuevo Estado catalán. El hijo de Jordi Pujol sería el hombre fuerte de una Cataluña independiente y tendría plenos poderes para decidir sobre las relaciones con Europa y muy especialmente con la Banca Suiza.

Como esto no va a suceder, al menos por el momento, lo lógico es que Convergència i Unió gane por mayoría simple y negocie a partir de la semana que viene con Esquerra Republicana de Cataluña el futuro Gobierno. Artur Mas aceptará para ello la aprobación inmediata de una ley específica de consultas populares y hará un referéndum, en el que se incluirá de forma clara y rotunda la pregunta del millón: ¿quiere usted una Cataluña independiente de España?

En este segundo escenario, el Partido Popular y el Partido Socialista seguirán sin pintar nada. Bueno, sí, tendrán la oportunidad de culparse el uno al otro de la incapacidad para convencer a los catalanes y vascos de que con España su futuro será menos incierto. Incluso de que dentro de España, con una democracia que respeta la diversidad, se puede hacer frente a la crisis y a las presiones de los mercados internacionales, además de echar la culpa de todo al Gobierno de Madrid.

El panorama del día después será, por tanto, tan sombrío como las falsas expectativas creadas por Artur Mas en una sociedad agobiada por los recortes y la crisis. Una vez superada la resaca electoral, los catalanes de nacimiento y los catalanes de adopción se van a dar cuenta de que están peor que antes y de que no existe esa pócima milagrosa que les permita llegar sin apreturas a final de mes.

Con el agravante de que habrán sufrido en sus propias carnes el enfrentamiento propiciado por un político incapaz de sacar a Cataluña adelante. Un político con un sentido patrimonialista de la voluntad popular, mientras su otro patrimonio ya lo puso a buen recaudo en Suiza su "papá".

¿Qué va a pasar ahora en Cataluña? Pues más de lo mismo. O, si lo prefieren, de Mas a Menos, hasta que Jordi Pujol coloque definitivamente a su hijo Oriol de sucesor y depositario de los chanchullos de la familia.

Y, viva la independencia.

TORRE DEL GALLO



Javier Sanz

El año mariano

Un año ya desde el día de la anhelada victoria. Un año que nos ha parecido un milenio. Un ansia inusitada por llegar a La Moncloa, ¿y? Don Mariano tiene una orquesta de trompetas apocalípticas que antes que hablar de incompetencia y desorientación propias, atribuyen a la situación económica heredada el origen de todos los males actuales. De acuerdo, pero en parte. ¿Cabe imputar a Zapatero el desmadre económico del ayuntamiento de Madrid o de las comunidades autónomas de Madrid y Valencia, por ejemplo, que ahora hay que aliviar?

Don Mariano tiene la costumbre, como otros, de hablar tal que si saliera del oráculo de Delfos. Y así, no es difícil oírle decir: "los españoles nos han votado para que tomemos estas medidas..." Pues mire, no. Concretamente los españoles -o sea, una parte de los votantes- les habían votado para que cumplieran el programa de gobierno que ofrecían. Y sin embargo han hecho lo contrario: subida de impuestos -recordemos su pertinaz campaña contra la subida del IVA-, copago, recortes a más no poder en lo público y transferencia a lo privado, asfixia al funcionariado... Vaya año mariano. Han tenido que ser la ciudadanía y los jueces quienes les metan en cintura ante la sumisión al abuso de sus colegas de la banca para paliar esta tragedia a la que no se ve fin. Mientras siguen sonando los ecos del lumbrera González Pons anunciándonos que crearían dos millones setecientos mil puestos de trabajo en cuanto pusieran pie en tierra.